

NUEVOS DATOS SOBRE LA NECRÓPOLIS OCCIDENTAL DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA (VALENCIA)

Beatriz Arnau Davó - M. Isabel García Villanueva - Enrique Ruiz Val - M. Luisa Serrano Marcos

INTRODUCCIÓN

Entre la plaza del Marqués de Busianos y la calle Abadía de San Nicolás de Valencia se localizó, en el año 2002, un cementerio de la antigüedad tardía a ambos lados de una calzada y superpuesto a dos recintos funerarios de época altoimperial que la bordeaban, y en el oriental se documentó un monumento funerario templiforme.

El cementerio debía de situarse al oeste de la ciudad y al sur de una de las calzadas principales, la actual calle Cavallers, prolongación, en otro tiempo, del *decumanus maximus* (fig. 1). Su localización se puede relacionar con la cristianización de la topografía urbana y reutilización de espacios paganos. Aunque la arqueología no ha probado el uso del edificio funerario templiforme altoimperial como lugar de culto, la historia confirma el carácter religioso del espacio circundante con la construcción en época islámica de una mezquita sobre la que se erigió, en 1238, la iglesia de San Nicolás.

LOS ENTERRAMIENTOS

Como decíamos, el cementerio se organizaba a ambos lados de la calzada, ocupando cada uno de los recintos mencionados de época imperial (fig. 2). En el recinto oriental, entre el monumento templiforme imperial y su cerca, se situaban dieciséis enterramientos cuya ubicación responde a una reutilización planificada del espacio, y se aprecian varias alineaciones en sentido norte-sur. En la habitación norte del *conditorium* de este edificio se localizó una fosa de pequeñas dimensiones que rompía el pavimento original y que es probable que correspondiera a una inhumación infantil.

Esta hipótesis, sin embargo, es difícil de corroborar dada la ausencia del individuo y el hecho de que la colmatación del edificio se produjo en época islámica, por lo que no quedó evidencia alguna de su posible uso en época tardoantigua.

A poniente de la calzada se localizó una sola tumba que contextualiza hallazgos documentados, anteriormente, en las intervenciones de las plazas del Marqués de Busianos, 3 y del Horno de San Nicolás, 4 (Soriano, 1996; Máñez, 1997). En dichas intervenciones se localizaron inhumaciones en un solo nivel, carentes de ajuar, y practicadas en fosa simple con orientación oeste-este y disposición en decúbito supino. En la primera, se pudo observar la organización de las tumbas en alineaciones regulares y ocupando parcelas bastante amplias. Su datación parece situarse a partir del siglo III, dado que las tumbas se han excavado en un estrato que contiene materiales cerámicos de esta cronología (Máñez, 1997).

Las tumbas se hallan orientadas de oeste a este y dispuestas en un solo nivel, salvo un caso en el que se observa una clara superposición de forma que la instalación de una tumba afectó a la cubierta de otra anterior (fig. 3).

Todos los enterramientos del cementerio son individuales y primarios, a excepción de los restos óseos recuperados a los pies de una tumba del recinto oriental. La disposición mayoritaria es en decúbito supino, salvo un ejemplo en decúbito lateral izquierdo. Las extremidades inferiores se hallan estiradas en todos los casos, mientras que las superiores adoptan posturas estiradas y semiflexionadas, tanto con las manos sobre la pelvis como sobre el abdomen (fig. 4).

La existencia de ataúdes se ha evidenciado en tres ocasiones por la presencia de clavos, y la uti-

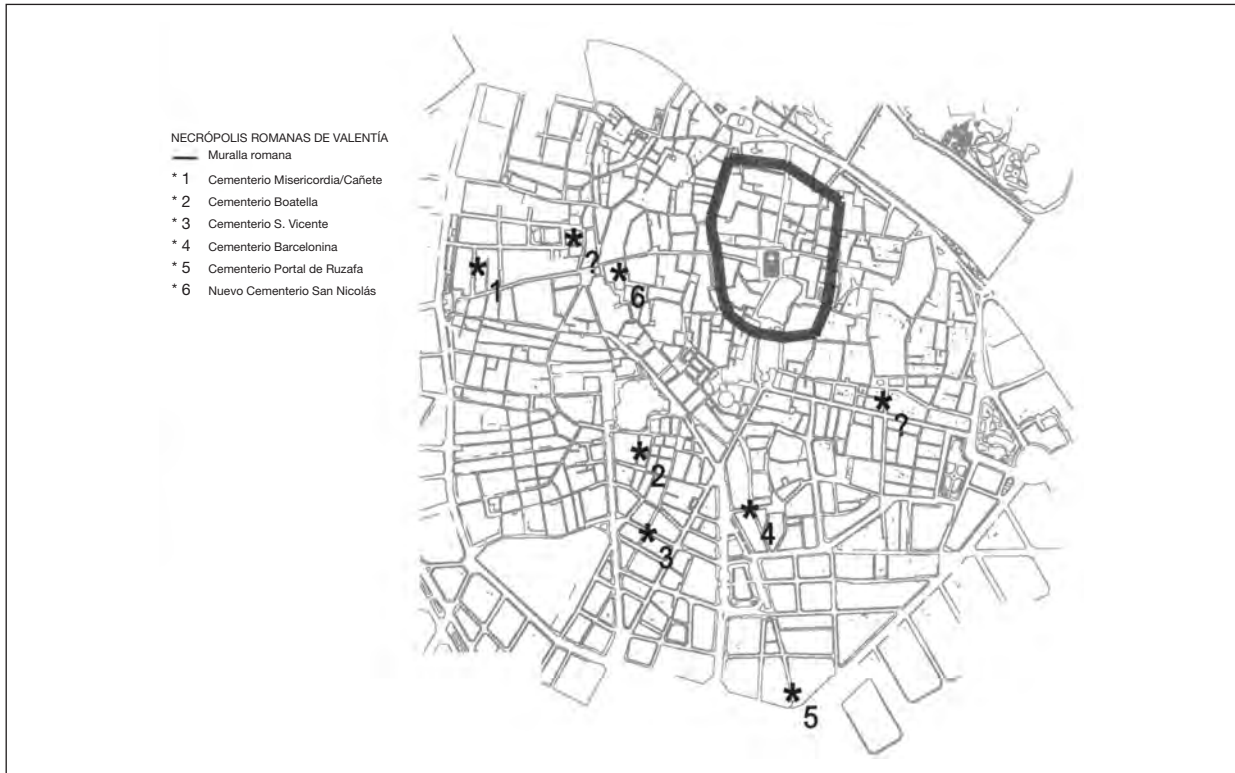


Figura 1. Plano de situación de las necrópolis romanas de Valentia.

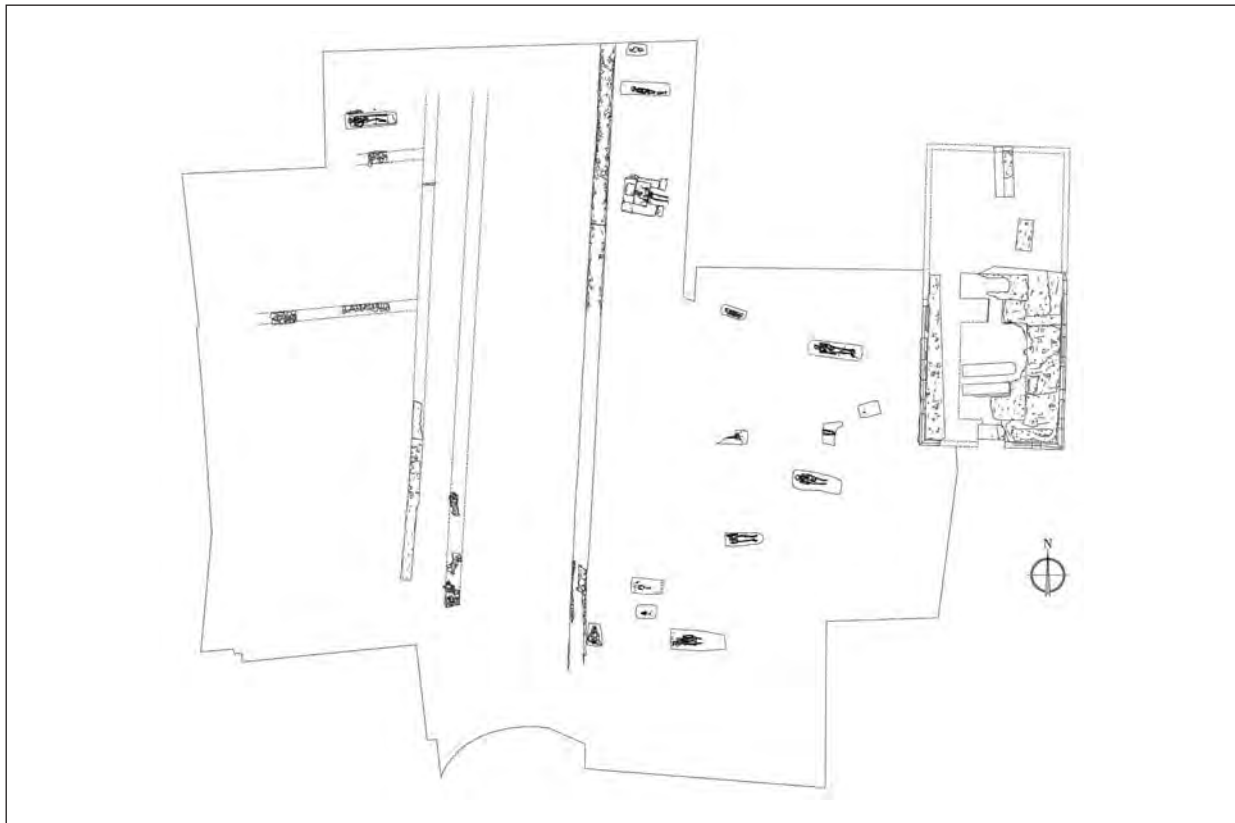


Figura 2. Planta del espacio funerario y del monumento templiforme.



Figura 3. Superposición de enterramientos.



Figura 4. Inhumación en fosa.



Figura 5. Tumba de sillería.

lización de mortaja era generalizada en las inhumaciones.

En la muestra documentada están recogidos todos los grupos de edad, excepto el infantil II y el de los adolescentes. El grupo mejor representado es el de los adultos, seguido del infantil I, y los maduros y seniles. En esta pequeña muestra destaca la importante presencia de enterramientos infantiles, seis de un total de diecisiete, lo que sitúa el porcentaje en el 35 %. Pero aún es mayor si tenemos en cuenta que todos se localizan en el interior del recinto oriental, seis sobre dieciséis, lo que lo eleva al 37,5 %, y aún podría elevarse más si consideramos la fosa de pequeñas dimensiones localizada en la habitación septentrional del monumento funerario altoimperial como una de un individuo infantil (41 %). Este hecho podría indicar que era una zona especial, aunque no exclusiva, de enterramientos infantiles.

Por lo que se refiere a la representación por sexos, hay cuatro individuos femeninos y cinco masculinos. El resto de enterramientos están incluidos en el grupo de indeterminados, ya que corresponden a individuos infantiles y los restantes, a un enterramiento incompleto y una inhumación secundaria.



Figura 6. Tumba de *tegulae*.

TIPOLOGÍA DE LAS TUMBAS

Se identificaron ocho tipos de tumbas: una con paredes y cubierta de sillería cuyas dimensiones externas son de 1,83 m de longitud conservada y 1,60 m de ancho y la anchura de la cámara es de 0,76 m (fig. 5); tres con cubierta de tejas a doble vertiente; una con cubierta de teja plana (fig. 6) con capa de mortero de cal y grava; una con cubierta de fragmentos de mortero y mampuestos; una con cubierta lígnea; una con cubierta bipedal (fig. 7) bordeada por una hilera doble de cantos (Paunier, 1991) y base de *tegulae*; cuatro fosas simples, y dos fosas simples con receptáculo anfórico (fig. 8).

CRONOLOGÍA

El área cementerial parece iniciarse a finales del siglo III o inicios del IV, coincidiendo con el final de la necrópolis ubicada en las actuales calles de Misericordia (Rosselló y Ruiz, 1996) y Cañete (García *et al.*, 1999; 2000), siguiendo el patrón de otras ciudades hispanas en las que las necrópolis tardías se sitúan cerca de las puertas de la urbe (Ribera y Rosselló, 1999). Y debió de es-



Figura 7. Tumba de *bipedalis*.

tar vigente hasta mediados del siglo VI o incluso el VII según se desprende de la estratigrafía y los paralelos ya conocidos de la ciudad de Valencia.

Las tumbas localizadas en el recinto oriental cortaban un nivel de aporte de tierras que cubría la moldura inferior del pódium del monumento funerario. Los materiales cerámicos recuperados proporcionan una cronología *postquem* de la segunda mitad del siglo III, ya que el material mayoritario es de mediados de esta centuria, y aparecen algunos fragmentos que avanzan la datación, al menos, a mediados del siglo IV. Los más representativos son fragmentos de ánforas de Sardes; ánfora africana tipo VII (Keay, 1984); cerámica africana de cocina Ostia II, 302, Ostia III, 267 y 332; *terra sigillata* africana tipo A, formas Atlante XVI, 16 y 4 (Atlante, 1981); *terra sigillata* africana tipo D forma 91 A (Hayes, 1972). Asimismo, dos tumbas pueden datarse por los receptáculos funerarios utilizados, forma Keay XIX (Almagro 51AB) y Keay XXIII (Almagro 51C), que aparecieron en Valencia en contextos de los siglos IV y V (Burriel y Rosselló, 2000).

La construcción de las tumbas más septentrionales se realizó excavando los estratos de ocupación de la edificación romana imperial. En cuanto al sepulcro de sillería contamos con la presencia de *terra sigillata* africana tipo D, forma 91A (Hayes, 1972), en la colmatación de la tumba. En el desmonte de la cubierta aparecieron restos cerámicos de *terra sigillata* africana tipo C, forma 45A (Hayes, 1972), pero también fragmentos de galbo de ánfora oriental sirio-palestina que podrían situar la fecha de construcción de la tumba hasta momentos más tardíos, caso de poder asimilarlos a la ánfora Late Roman 5/6 (Keay LXVI), cuya presencia se constata en la ciudad, preferentemente, a partir de mediados del siglo VI. Y ello sin olvidar las reservas que impone lo fragmentario del hallazgo ya que, aunque desconocidas en Valencia por el momento, ánforas de pastas similares de origen sirio-palestino están atestiguadas desde época altoimperial en Roma y Gran Bretaña (Capariis *et al.*, 1988).

La tipología de las tumbas nos acerca también a períodos cronológicos similares por comparación con otras necrópolis. Encontramos paralelismos claros en otras áreas de Valencia como la calle del Mar, el cementerio rural de Orriols (Albiach y Soriano, 1996b), la necrópolis de la calle Portal de Ruzafa (Soriano, 1996), la Almoina (Ribera y Rosselló, 1999; Soriano, 1996) o el cementerio meridional de la Boatella (Albiach y Soriano, 1996a; García y Sáez, 1999). En la necrópolis visigótica del área episco-



Figura 8. Enterramiento infantil en ánfora.

pal valentina aparecieron, en el siglo VII, grandes cistas familiares de losas y sillares, cercanas en su concepción a nuestro gran sepulcro de sillería (Calvo, 2000), mientras que en la cárcel de San Vicente se erigieron también, en el siglo VII, sepulcros monumentales de carácter individual como el hallado en la necrópolis que nos ocupa (Soriano, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBIACH, R.; SORIANO, R., 1996a: El cementerio romano meridional. Nuevos y viejos datos. *Saitabi*, 46, pp. 101-122.
- ALBIACH, R.; SORIANO, R., 1996b: El cementerio romano de Orriols, *Saitabi*, 46, pp. 123-146.
- BURRIEL, J.; ROSSELLÓ, M., 2000: Un vertedero bajoimperial en la calle Conde de Trénor, 13-14 (Valencia). Estudio de sus materiales, *Saguntum*, 32, pp. 169-183.
- CALVO, M. 2000: El cementerio del área episcopal de Valencia en la época visigoda, RIBERA, A. (coord.), *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia.
- CAPARIIS, F.; FIORINI, C.; PALOMBI, D., 1988: Contenitori da trasporto dell'area siro-palestinese. *Archéologie et Histoire Romaines. MEFRA*, 100, 1, pp. 305-320.
- CARANDINI, A., 1981: *Atlante delle forme ceramiche, I: Ceramica fine romana nel Bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)*, Enciclopedia dell'Arte Antica, suppl., Roma.

- GARCÍA, E.; SÁEZ, M. J., 1999: Nueva campaña de excavaciones en la necrópolis romana de la Boatella, *Actas del XXV CNA*, Valencia.
- GARCÍA-PRÓSPER, E.; GUERIN, P., 2002: Nuevas aportaciones en torno a la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (s. II a. C.-IV d. C.), *Actas del Congreso Internacional espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, vol. I (Vaquerizo, D. ed.), Córdoba.
- GARCÍA-PRÓSPER, E.; GUERIN, P.; MARTÍ, M., 1999: La necrópolis de la calle Quart. Resultados recientes, *Actas del XXV CNA*, pp. 295-305, Valencia.
- HAYES, J. W., 1972: *Late Roman Pottery*, Londres.
- KEAY, S. J., 1984: Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the Catalan evidence, *BAR International Series*, 196 (ii).
- MÁÑEZ, J., 1997: Informe arqueológico final de la intervención efectuada en la plaza Marqués de Busianos núm. 1, 2 y 3 de Valencia.
- PAUNIER, D., 1991: Inhumations et incinérations aux trois premiers siècles de notre ère : l'état des questions en Suisse, *Actes du Colloque International de Toulouse-Montrejeau, Incinérations et inhumations dans l'occident romain aux trois premiers siècles de notre ère, (IV Congrès Archéologique de Gaule Méridionale)*, Tolosa.
- RIBERA, A.; ROSSELLÓ, M., 1999: La Almoína: el nacimiento de la Valentia cristiana, *Quaderns de difusió arqueològica*, 5, Valencia.
- ROSSELLÓ, M.; RUIZ, E., 1996: La necrópolis occidental de la Valencia romana, *Saitabi*, 46, pp. 147-168.
- SORIANO, R., 1996: Las necrópolis bajoimperiales. Nuevas aportaciones, *Saitabi*, 46, pp. 169-180.
- SORIANO, R., 2000: El monumento funerario de la Cárcel de San Vicente y las tumbas privilegiadas, RIBERA, A. (coord.), *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia.